

1

Resumen de los libros

Ilíada

Antes de comenzar el poema, la hermosa Helena, esposa de Menelao, ha sido raptada por Paris, hijo de Príamo, rey de Troya, y de su esposa, Hécuba. Entre los hermanos de Paris se cuentan Héctor, casado con Andrómaca, y la profetisa Casandra. Con el fin de rescatar a Helena, el hermano de Menelao, Agamenón, ha puesto sitio a Troya al frente de una alianza que incluye, entre otros famosos guerreros, a Ayante, Diomedes, Ulises, el anciano Néstor, Patroclo y el amigo de éste, el mejor guerrero de todos, Aquiles, hijo de la diosa Tetis. Han pasado diez largos años desde que comenzó el asedio y los dioses intervienen en el conflicto. Sus divinos favores están divididos: del lado de los troyanos están Afrodita (cuyo hijo, Eneas, es troyano), Apolo, dios del sol, y Ares, dios de la guerra. Del lado de los griegos están Tetis, Atenea, diosa de la sabiduría, Poseidón, dios del mar, y la esposa de Zeus, Hera.

Canto I

En el décimo año de la guerra de Troya, el ejército griego, al mando de Agamenón, ha acampado a orillas del mar cerca de la ciudad. Crises, sacerdote de Apolo, ha pedido a Agamenón que le permita rescatar a su hija Criseida, a quien éste retiene como esclava, y su petición ha sido denegada. Recurre entonces a Apolo, quien envía una epidemia contra los griegos. Para aplacar al dios, se decide en asamblea que Agamenón devuelva a su esclava. Éste accede con la condición de que se le entregue a cambio a Briseida, la concubina de Aquiles, quien, ofendido, se retira del combate llevándose con él a Patroclo y a sus soldados. Aquiles acude a su madre en busca de venganza y la diosa Tetis convence a Zeus de que tome partido por los troyanos. Zeus y su esposa Hera, que apoya a los griegos, mantienen una discusión que zanja el hijo de la diosa, Hefesto, dios de la fragua.

Canto II

Agamenón tiene un sueño en el que se le augura que conquistará Troya. Lo pone a prueba proponiendo a sus soldados que abandonen el asedio y regresen a sus hogares. Se frustra su plan cuando ellos acceden incondicionalmente. El plebeyo Tersites causa un problema al incitarlos a la rebelión, pero Ulises restaura el orden. El episodio termina con un catálogo de las fuerzas griegas y troyanas.

Canto III

Los dos ejércitos se encuentran en la llanura frente a Troya y pactan una tregua mientras Paris y Menelao acuerdan pelear por He-

lena. Desde lo alto de las murallas de la ciudad, ésta señala a Príamo los principales guerreros. Afrodita salva a Paris de la muerte y lo devuelve a Troya.

Canto IV

Los dioses vuelven a intervenir. Hera exige que se rompa la tregua. Atenea convence a Pándaro, que lucha en el bando troyano, de que dispare una flecha a Menelao, que resulta herido.

Canto V

Con la ayuda de Atenea, Diomedes ataca a los troyanos y llega a agredir a Afrodita cuando ésta trata de proteger a Eneas, e incluso a dios de la guerra, Ares, que está incitando al combate a los troyanos.

Canto VI

En el campo de batalla el griego Diomedes se enfrenta con el licio Glauco, que lucha en el bando troyano. Traban amistad y se niegan a luchar. Héctor vuelve a Troya para ofrecer un sacrificio a Atenea. Habla con Helena y con su esposa, Andrómaca, y reprende a Paris por no tomar parte en la batalla. Paris sigue su consejo y participa en el combate.

Canto VII

Paris y Héctor vuelven a la lucha. Héctor desafía a Ayante, pero el resultado del duelo no queda claro. Los troyanos proponen una tregua para que ambos bandos puedan enterrar a sus muertos.

Mientras tanto, los griegos, siguiendo el consejo del anciano Néstor, fortifican su campamento.

Canto VIII

Zeus anima a los troyanos, pero prohíbe a los otros dioses que participen en la lucha. Los griegos retroceden hasta su campamento y los troyanos acampan fuera de las murallas de la ciudad.

Canto IX

Preocupado por el avance de los troyanos, Néstor sugiere que Agamenón envíe a Ayante, junto con Fénix (el que fuera tutor de Ulises y de Aquiles), a convencer a Aquiles de que vuelva a la lucha. A pesar de que le proponen devolverle a Briseida y le ofrecen la mano de la hija de Agamenón, Aquiles se niega.

Canto X

Néstor sugiere entonces que Diomedes y Ulises vayan durante la noche a vigilar a los troyanos. Hacen prisionero a Dolón, un espía enemigo, y, basándose en su información, consiguen matar a varios troyanos.

Canto XI

Al mando de Héctor, los troyanos logran que los griegos retrocedan hasta sus naves, hiriendo a Agamenón, a Diomedes y a Ulises. Aquiles envía a Patroclo para que consiga información acerca de uno de los heridos cuyo cuerpo se llevan los troyanos. Néstor pide

RESUMEN DE LOS LIBROS

a Patroclo que participe en el combate y que vista la armadura de Aquiles para atemorizar al enemigo.

Canto XII

Antes de que vuelva Patroclo, Héctor abre una brecha en la muralla del campamento griego y entra por ella con sus soldados.

Canto XIII

Los dos ejércitos luchan en la playa. Los troyanos tratan de llegar a las naves griegas. Poseidón anima a los griegos a defenderse. Ayante detiene el avance de Héctor.

Canto XIV

Hera adormece a Zeus para que Poseidón pueda seguir animando al ejército griego. Ayante propina a Héctor un golpe que lo deja aturcido.

Canto XV

Zeus despierta y reprende severamente a Hera, quien transmite su mensaje a los dioses: Poseidón debe retirarse y Apolo debe curar a Héctor. Una vez más, los troyanos obligan a los griegos a retroceder hasta sus naves.

Canto XVI

Patroclo se presenta ante Aquiles y se lleva prestada la armadura de su amigo. Mientras tanto, Héctor y los troyanos obligan a los griegos a retroceder de nuevo y prenden fuego a la primera nave griega. Vestido con la armadura de Aquiles, Patroclo rechaza a los troyanos. Desoyendo la advertencia de su amigo, según la cual no debía hacerles retroceder demasiado, Patroclo llega hasta las murallas de Troya. Apolo lo golpea y lo desarma. El troyano Euforbo lo hiere con su lanza y Héctor lo mata.

Canto XVII

Héctor despoja a Patroclo de su armadura y los griegos consiguen llevar su cadáver al campamento. La lucha continúa, con Menelao y Ayante en el bando griego y Héctor y Eneas en el de los troyanos.

Canto XVIII

Aquiles se entera de que Patroclo ha muerto. Lleno de cólera y de dolor, decide vengar a su amigo. Tetis le promete que Hefesto le hará una nueva armadura, pero le advierte de que su muerte seguirá a la de Héctor. El cadáver de Patroclo llega al campamento griego. Hefesto fabrica para Aquiles nuevas armas y un espléndido escudo.

Canto XIX

Ulises impulsa una reconciliación entre Agamenón y Aquiles. Éste se enfunda su nueva armadura. Su fiel caballo Janto prevé su muerte.

Canto XX

Zeus revoca su decisión y permite intervenir a los dioses. Aquiles ataca con furia a los troyanos. Poseidón salva a Eneas y Apolo a Héctor. Los troyanos se retiran.

Canto XXI

Pero el río Escamandro dificulta su retirada. Cuando Aquiles llena el río de cadáveres, la corriente se irrita y se alza contra él, pero Hefesto detiene a las aguas con su fuego. Los dioses empiezan a luchar entre ellos: Atenea hiere a Ares y a Afrodita. Los dioses se retiran al Olimpo, pero Apolo distrae a Aquiles para que los troyanos puedan refugiarse en la ciudad.

Canto XXII

Aquiles encuentra fuera de las murallas a Héctor. Al ver acercarse a Aquiles, trata de huir. Los dioses intervienen una vez más: Apolo retira su apoyo y Atenea incita a luchar a Héctor, que muere a manos de Aquiles. Éste arrastra el cadáver de Héctor, atado a su carro, hasta el campamento de los griegos. Príamo y su familia contemplan la escena horrorizados.

Canto XXIII

Durante la noche, Aquiles recibe la visita del espíritu de Patroclo, que le exige un rápido entierro. Al día siguiente, Aquiles ofrece a su amigo unos magníficos funerales seguidos de juegos atléticos.

Canto XXIV

El cuerpo de Héctor permanece insepulto durante once días. Siguiendo el consejo de los dioses, Príamo visita el campamento griego y ofrece un rescate por el cadáver de su hijo. Finalmente, Aquiles acepta y, después de compartir con él una comida, Príamo regresa a Troya con el cadáver. El poema termina con los funerales de Héctor, mientras las mujeres troyanas, con Andrómaca a la cabeza, lloran y lamentan su muerte.

Odisea

El poema comienza diez años después de la caída de Troya. Durante el saqueo de la ciudad, la conducta irrespetuosa de algunos de los griegos había disgustado a los dioses, especialmente a Atenea, quien, después de haber favorecido a los griegos durante toda la guerra, desata una terrible tormenta para dificultar su regreso a casa. Aunque Atenea aún siente afecto por Ulises, éste no ha podido regresar a Ítaca, donde su fiel esposa, Penélope, ha rechazado durante siete años a sus muchos pretendientes. Poseidón y el dios del sol han querido castigar al héroe (quien, durante sus viajes, ha dejado ciego a Polifemo, hijo de Poseidón, y cuyos compañeros han sacrificado las vacas de Apolo para poder comer). Se encuentra ahora en una isla lejana, prisionero de la ninfa Calipso, que lo ha convertido en su amante.

Canto I

En una asamblea de los dioses, Atenea pregunta a Zeus por qué se ha olvidado de Ulises. Zeus responde que ha sido la ira de Poseidón la que ha impedido que Ulises haya podido regresar a Ítaca, pero que ahora que el rey del mar está lejos, en la tierra de los etíopes, Ulises podrá comenzar su viaje. Atenea, haciéndose pasar por Mentos, rey de los tafios, va a Ítaca a ver a Telémaco, el hijo de Ulises, y le pide que se enfrente a los pretendientes de su madre. Le ordena que pida noticias de su padre al rey Néstor de Pilo y al rey Menelao de Esparta.

Canto II

Telémaco convoca una asamblea para denunciar a los pretendientes. En ella se pronuncian discursos contra ellos, pero no se logra incitar suficientemente a la opinión pública. Como resultado, Telémaco parte en secreto con destino a Pilo acompañado de Atenea, que esta vez se ha disfrazado de Mentor, un amigo de Ulises.

Canto III

El rey Néstor cuenta a Telémaco el regreso de otros héroes griegos, como Menelao o Agamenón, que lucharon en Troya, pero no puede darle noticia alguna acerca de su padre. Ordena a su hijo Pisístrato que acompañe a Telémaco a Esparta.

Canto IV

En la corte de Menelao, Telémaco y sus compañeros son agasajados por el rey y por su esposa Helena, que ha vuelto a ocupar el trono. Menelao les dice que, durante su viaje de vuelta, el Viejo del Mar le informó de que la diosa Calipso tenía cautivo a Ulises. Mientras tanto, en Ítaca, los pretendientes de Penélope se enteran de la partida de Telémaco y preparan una emboscada para matarlo.

Canto V

Reunidos en asamblea, los dioses envían a Hermes a decirle a Calipso que debe dejar marchar a Ulises. Calipso, pesarosa, proporciona a éste madera para que construya una balsa. Ulises se hace a la mar, pero cuando sólo lleva diecisiete días navegando, Poseidón lo descubre y desata contra él una tempestad que destruye su embarcación. Desnudo y herido, Ulises logra llegar a la tierra de los feacios.

Canto VI

La princesa Nausícaa y sus sirvientas, que están lavando ropa y jugando a la pelota en la playa, descubren a Ulises. Éste pide hospitalidad a la princesa, quien le da algo con que cubrirse y le dice que vaya al palacio de su padre.

Canto VII

Ulises pide ayuda a los padres de Nausícaa, el rey Alcínoo y la reina Arete. Sin revelarles su identidad, les cuenta parte de su historia. El rey le propone que se quede y se case con Nausícaa.

Canto VIII

El rey Alcínoo ofrece a su huésped un suntuoso banquete. El rapso-
da ciego Demódoco canta acerca de Ulises, de su disputa con
Aquiles y de la estratagema del caballo de madera. Ulises llora al
recordarlo. Durante una exhibición atlética lo retan y se ve obli-
gado a demostrar su fuerza.

Canto IX

Ulises revela al fin su nombre y cuenta su historia completa: cómo
él y sus compañeros partieron de Troya en doce naves, cómo
lucharon en Tracia con los aliados de los troyanos, cómo llegaron
al país de los lotófagos y cómo desembarcaron finalmente en la
isla de los Cíclopes y fueron capturados por el cíclope Polifemo,
que los encerró en su cueva para poder devorarlos uno a uno.
Explica cómo consiguió dejar ciego a Polifemo, cómo le dijo que
su nombre era Nadie y cómo escapó de la cueva sujeto al vientre
de un carnero. Cuando, antes de partir, reveló a Polifemo su ver-
dadero nombre, éste juró que pediría venganza a su padre, el dios
Poseidón.

Canto X

Ulises sigue contando su historia: con sus compañeros, llegó a la
isla flotante del dios Eolo, quien les dio un odre que contenía
todos los vientos, excepto el céfiro, para que pudieran seguir na-
vegando. Mientras Ulises dormía, sus compañeros abrieron el odre
y las naves volvieron a la isla del dios, que se negó a ayudarles de
nuevo. Llegaron a la tierra de los lestrígonos, que hundieron once